

... A mi MamáTina, que desde el Cielo,
Siempre será Luz en mi Vida.



INNOVACIÓN SOCIAL EN COLOMBIA: ENTRE LA ACADEMIA Y LOS TERRITORIOS.

Diana Carolina Manrique Hernández.

Maestría en Planeación para el Desarrollo – Universidad Santo Tomás.

Diana.manrique@usantotomas.edu.co

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito reflexionar sobre la presencia de dinámicas de innovación social en el ámbito académico y en los territorios en Colombia desde una perspectiva enfocada a su relación e incidencia en el desarrollo territorial. Lo anterior mediante el análisis de dos variables principales: la primera asociada al quehacer de los espacios creados en instituciones universitarias para la innovación social y, la segunda, desde el reconocimiento de una serie de iniciativas o proyectos que dan cuenta de la forma como se concibe y practica la innovación social en el ámbito territorial y comunitario.

En el entorno académico, se identificaron trece programas o espacios de innovación social dedicados principalmente a la formulación e implementación de metodologías, estrategias y prácticas innovadoras; así como a la ejecución de actividades asociadas al planteamiento de proyectos de emprendimiento e investigación. También, se seleccionaron cuatro iniciativas de innovación social comunitaria destacadas por su enfoque de desarrollo territorial, resaltando aspectos como el empoderamiento de las comunidades y la creación de alternativas socialmente innovadoras mediante la identificación y el fortalecimiento de sus propias capacidades y recursos.

A partir de esto, se evidenciaron determinadas diferencias en relación tanto al discurso como a la misma aplicación y práctica de la innovación social que devela la necesidad de fomentar y fortalecer líneas de estudio e investigación enfocadas al desarrollo territorial y sus procesos de planeación, así como la creación de estrategias para el reconocimiento e integración de las diversas dinámicas de innovación social existentes entre la academia y los territorios.

PALABRAS CLAVE: Innovación social, academia, territorios, Colombia.

ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on the presence of dynamics of social innovation in the academic field and in the territories in Colombia from a perspective focused on their relationship and impact on territorial development. The foregoing through the analysis of two main variables: the first associated to the task of the spaces created in university institutions for social innovation and, the second, from the recognition of a series of initiatives or projects that account for the way it is conceived and practices social innovation in the territorial and community sphere.

In the academic environment, were identified thirteen social innovation programs or spaces dedicated mainly to the formulation and implementation of methodologies, strategies and innovative practices; as well as the execution of activities associated with the approach of entrepreneurship and research projects. Also, were selected four community social innovation initiatives highlighted by their territorial development approach, highlighting aspects such as the empowerment of communities and the creation of socially innovative alternatives through the identification and strengthening of their own capacities and resources.

From this, certain differences were evidenced in relation both to the discourse and to the application and practice of social innovation itself, which reveals the need to promote and strengthen lines of study and research focused on territorial development and its planning processes as well as the creation of strategies for recognition and integration of the diverse dynamics of social innovation existing between the academy and the territories.

KEY WORDS: Social innovation, academy, territories, Colombia.

1. - Introducción

El presente artículo de reflexión aborda la relación entre las dinámicas de innovación social que son desarrolladas en Colombia en ámbitos académicos y los proyectos de innovación social que son implementados en los territorios. Para ello, siguiendo la estructura recomendada por Coy (2016), se presenta al lector una introducción general sobre las diferentes nociones del concepto de innovación social, seguida de un apartado de reflexión sobre estas prácticas y unas conclusiones y recomendaciones formuladas a partir de lo evidenciado a lo largo de la investigación.

Para profundizar en las definiciones sobre el concepto de innovación social se llevó a cabo una exploración documental que permitió reconocer sus diversas acepciones desde diferentes corrientes teóricas así como desde el ámbito público y lo territorial. Por su parte, dentro de las conclusiones y recomendaciones que se establecen, se destaca la necesidad de integrar las dinámicas de innovación social formuladas desde la academia y aquellas implementadas en los territorios con el fin generar procesos en conjunto que potencialicen el desarrollo territorial

mediante el fortalecimiento de las capacidades comunitarias para la configuración de soluciones efectivas a problemas o necesidades sociales de diversa índole.

La construcción de este artículo responde al creciente uso e inclusión del concepto de innovación social en diferentes ámbitos como el académico y en el sector público. Con éste se pretende entonces, además del alcance de los objetivos propuestos, sentar las bases para el adelanto de futuras investigaciones asociadas a esta temática así como generar en el lector un interés especial por conocer y ahondar sobre la innovación social y su importancia en el desarrollo de los territorios.

Así, con el ánimo de definir una senda que resulte apropiada y pertinente para el abordaje de la temática expuesta, se formula la siguiente pregunta orientadora: ¿Son coherentes los objetivos y actividades planteadas desde la academia colombiana frente a la aplicación y práctica del concepto de innovación social que se evidencia en los territorios?

Sobre la innovación social en Colombia, Latinoamérica y Europa.

Los procesos de innovación social nacen como alternativas de solución a aquellas problemáticas persistentes en los territorios las cuales afectan en diferente medida las dinámicas de desarrollo de sus pobladores. Por esto, las comunidades establecen mecanismos para encontrar aquellas prácticas e iniciativas innovadoras que les sean más efectivas en el manejo de dichas afectaciones tales como la pobreza extrema, el hambre, el analfabetismo, el escaso acceso a servicios públicos o cualquier otra situación que les represente alguna dificultad o que requiera de una atención especial para la mejora de su bienestar y desarrollo.

En Colombia, desde hace aproximadamente una década han surgido decenas de iniciativas, programas y proyectos asociados al concepto de innovación social a los cuales se han sumado diversos actores como la academia, el gobierno, organizaciones no gubernamentales, el sector privado, entre otros; buscando encontrar las formas más creativas, innovadoras y efectivas para dar manejo a estas situaciones. Sin embargo, pese al creciente campo ganado por este tipo de iniciativas y proyectos, el concepto y aplicabilidad de la innovación social resulta para muchos aún desconocido; así como su posible contribución e incidencia en el desarrollo de los territorios.

Lo anterior dado que aún no existen las suficientes herramientas conceptuales que permitan la distinción del concepto de innovación social con respecto a otras definiciones de dinámicas como el emprendimiento social e incluso la formulación de proyectos, entre otras actividades que son desarrolladas en los territorios. Así, a partir de este contexto particular, resulta aún más provechoso el adelanto de este tipo de artículos reflexivos con el fin de identificar, organizar y presentar las múltiples definiciones que vienen siendo construidas alrededor del concepto de innovación social.

De otro lado, en el ámbito latinoamericano, la innovación social se ha venido situando como un importante componente en las agendas de desarrollo y como un elemento a tenerse en cuenta en la formulación de políticas públicas que contribuyan a la superación de la pobreza y el acceso a la educación entre otras muchas necesidades que persisten en la Región. Para Bernal (2016), “(...) La región de América Latina y el Caribe es enormemente creativa (...). Ha logrado crear formas innovadoras y eficientes para la solución de problemas que no habían logrado ser resueltos con los modelos tradicionales”. (Bernal, 2016, p. 108)

Lo anterior sostiene la importancia de los procesos de innovación social creados e implementados en pro del desarrollo territorial que incluyen nuevas formas de gestión o de

administración. En este aspecto, países como Brasil son notables en lograr la escalabilidad de dichas iniciativas innovadoras así como su materialización en políticas públicas permitiendo un mayor impacto en la sociedad, teniendo como asunto principal la mejora de las condiciones en que viven las personas en los territorios.

De acuerdo a los datos presentados en *De la innovación social a la política pública: Historias de éxito en América Latina y el Caribe* (2010), entre los temas que más se destacan en materia de innovación social en este país se encuentran: la generación de ingresos, la afirmación de derechos en salud y educación y la práctica de voluntariado y participación ciudadana cuyos proyectos e iniciativas han sido considerados como exitosos debido a los resultados e impacto social que han logrado.

De igual forma, importantes organismos de orden regional como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL, identifican a las comunidades como el eje central de la innovación social en el sentido en que son estas quienes pueden identificar los problemas más apremiantes de sus territorios, además de contar con la capacidad de crear y reconocer conjuntamente posibles alternativas de solución a estas problemáticas.

Así, se reconoce a las comunidades como “(...) un factor clave en el surgimiento de innovaciones sociales, cuya participación activa resulta de vital importancia en la definición del problema que desean solucionar, la identificación de posibles alternativas de solución, la ejecución de las mismas y su seguimiento” (CEPAL, 2010, p.13). Lo anterior puede estar vinculado también a la creación de un sentido de pertenencia hacia las iniciativas formuladas; por lo cual, involucrar activamente a los usuarios representa en gran medida su sostenibilidad futura debido a la construcción colectiva de un sentimiento de apropiación hacia dicho proyecto.

Se destaca además la creación de diferentes herramientas asociadas a la innovación social por parte de este organismo (CEPAL) como lo es el Banco de experiencias en innovación social¹ y el Atlas de innovación social²; así como su participación en redes dedicadas a promover iniciativas como Red Innovemos³ e Iniciativa ecuatorial⁴ las cuales funcionan como espacios interactivos para la difusión permanente de estrategias, proyectos e iniciativas de innovación social provenientes de diferentes países de la región.

Otro organismo que ha presentado gran interés en el fortalecimiento de la innovación social en la región es el Banco Interamericano de Desarrollo – BID, el cual “(...) promueve la aplicación de la innovación social como herramienta para mejorar la equidad en América Latina y el Caribe” (BID, 2011). Lo anterior a través de lo que se ha denominado “creación intencional” de puentes entre mundos de problemas y mundos de soluciones destinados a enfrentar los desafíos sociales más relevantes. (BID, 2016)

Para el caso europeo, el abordaje de problemáticas particulares como la inmigración o el envejecimiento de su población fueron tratadas en el pasado de forma tradicional al considerarse como limitantes al crecimiento económico, encontrando soluciones con poca sostenibilidad en el

¹ Reúne las 72 iniciativas finalistas de los ciclos del concurso Experiencias en innovación social. Dichas iniciativas constituyen emprendimientos que además de ser excelentes prácticas, son innovadores.

² El Atlas de Innovación Social ofrece dos formas distintas de explorar el campo de la innovación social, ya sea a través del documento “Atlas de Innovación Social: nuevas prácticas para un futuro mejor” o a través de un mapa interactivo global en el que se destacan Innovaciones Sociales.

³ Red Regional de Innovaciones Educativas, INNOVEMOS, es un espacio interactivo y foro permanente de reflexión, producción, intercambio y difusión de conocimientos y prácticas acerca de las innovaciones y el cambio educativo, que contribuyen al mejoramiento de la calidad y equidad de la educación.

⁴ La Iniciativa Ecuatorial es una sociedad que reúne a Naciones Unidas, gobiernos, sociedad civil, empresas, y organizaciones de base a los fines de construir capacidades y elevar el perfil de esfuerzos locales tendientes a reducir la pobreza a través de la conservación y uso sostenible de la biodiversidad.

largo plazo y que dependían en gran medida de los recursos obtenidos vía gasto público o como donaciones del sector privado. (UE, 2013, p.6)

En la actualidad, el abordaje de estas preocupaciones incluyendo otras como el medio ambiente y la salud, ha avanzado hasta ser consideradas como oportunidades para la creación de iniciativas innovadoras que creen valor no solo económico sino social y que puedan también escalar hasta el sector público de modo que la implementación de estos procesos de innovación brinde beneficios a la sociedad basados en la solidaridad, la participación ciudadana, la justicia y la equidad. En virtud a esto “(...) Europa constituye sin duda todo un terreno fértil cuando trata de permitir sostenibilidad y crecimiento de la innovación social” (UE, 2013, p.8)

La *Guía de Innovación Social*, formulada por la Unión Europea en 2013, habla de la innovación social como: “(...) una herramienta para ayudar a proporcionar respuestas nuevas y más eficientes para satisfacer las crecientes necesidades sociales mediante la movilización de actores, la creación de nuevas formas de trabajo conjunto y la participación de los usuarios” (UE, 2013, p.8).

A partir de esto resulta entonces oportuno abordar las diversas dinámicas de innovación social presentes en el ámbito académico colombiano y, más aún, en los territorios como espacios sujetos al despliegue de este tipo de procesos innovadores con el fin de establecer las bases para la discusión y la reflexión en torno a la coherencia entre dichas dinámicas y su incidencia en el desarrollo comunitario en Colombia. Esto permitirá entonces un análisis integral de la temática que conlleve a la formulación e implementación de ejercicios que representen iniciativas realmente efectivas y sostenibles para la transformación positiva de las comunidades y sus territorios.

Sobre el concepto de innovación Social

Ahora bien, la aparición del concepto de innovación social puede catalogarse como reciente tanto en la literatura en general como en publicaciones de tipo institucional y académico. Es así que hasta hace no más de dos décadas se da a conocer una aproximación a este concepto por parte de Wolfgang Zapf (1989), sociólogo alemán, quien propone una definición basado en la teoría del cambio social del también sociólogo William Ogburn (1969).

Esta teoría se establece en “(...) la interacción entre dos culturas complementarias: la cultura material (los artefactos y proyectos tecnológicos) y la cultura inmaterial (las reglas y prácticas que caracterizan nuestra relación con la tecnología” (Innerarity, 2009, p.20), asociando a esta combinación de factores, el surgimiento de procesos y dinámicas que dan como resultado cambios sociales que podrían estar cimentados en la innovación.

Esta primera aproximación conceptual de innovación social no desconoce los avances y aportes dados por autores como Jonathan Gershuny (1983), Paul W. Kingston (1984) y Tudor Rickards (1985), quienes a través de diferentes tesis como la “La innovación social y la división del trabajo”; la “Economía política de la Innovación” y la “Creatividad y la administración del cambio” profundizaron en la construcción de acepciones mucho más complejas sobre el concepto y sentaron las bases para posteriores construcciones en relación a la definición de innovación social.

En base a estos adelantos, actualmente es posible encontrar en la literatura un conjunto amplio de definiciones e interpretaciones asociadas al concepto de innovación social, las cuales proporcionan diferentes percepciones alrededor tanto de su significado y sus características como de su práctica y su finalidad o propósito. Dichas definiciones de innovación social han sido

construidas desde diferentes disciplinas y experiencias e incluyen ámbitos tan diversos como el institucional, la academia y el sector privado.

Así, por ejemplo, para Murray, Caulier-Grice y Mulgan, en *The Open Book of Social Innovation* (2010), la Innovación social se define como aquellas nuevas ideas configuradas como productos, servicios o modelos que cumplen simultáneamente las necesidades sociales de manera más eficaz que otras alternativas; creando nuevas relaciones sociales o colaboraciones. Lo anterior haciendo especial énfasis en aquellas innovaciones que resultan beneficiosas para la sociedad y que mejoran la capacidad de la misma para actuar. (Murray, Caulier-Grice & Mulgan, 2010, p.4).

En esta definición, los autores resaltan como un elemento fundamental para la generación de procesos de innovación social, la existencia de problemas sociales con un manejo complejo, que pueden comprometer el presupuesto público de manera importante lo que conllevaría a la creación de nuevos paradigmas o innovaciones a manera de transformaciones tecnológicas y sociales que permiten tratar estas problemáticas de forma creativa y novedosa sin contar con grandes fuentes de financiación particulares al menos en su fase inicial de formulación.

Así mismo, insisten en la amplitud de la práctica de la innovación social indicando que esta “(...) ocurre en todos los sectores: público, no lucrativo y privado” (Murray, Caulier-Grice & Mulgan, 2010, p.6). De hecho, aseguran que gran parte de las acciones y procesos creativos ocurren en campos tan diversos como el comercio justo, la educación a distancia, la agricultura urbana, el manejo de residuos; por nombrar solo algunas de las dinámicas en las que se pueden distinguir procesos de innovación social.

Según Gurrutxaga (2010), otro autor influyente en la construcción del concepto de innovación social, ésta necesita de contextos y escenarios adecuados en los cuales “(...) germinen actividades en las que se crea, aplica y comparte el conocimiento, a la par que ofrecen la oportunidad de enfrentar problemas colectivamente” (DNP, 2010). A su vez enfatiza en la forma cómo la innovación social se encuentra ligada a hitos puntuales entre los que se destacan su orientación metodológica, el discurso emergente en torno a su aplicación, su configuración interdisciplinar, su funcionalidad y su condición ética asociada a la creatividad y la responsabilidad (Gurrutxaga, 2010, p.9).

De acuerdo a Urra (2013), el concepto de innovación social continua en construcción hasta nuestros días, avanzando en la consolidación de algunas características destacadas entre las que se encuentran: su diferenciación con otros tipos de innovación; la presencia de un alcance mayor que va más allá del emprendimiento social y la aplicación de tecnologías; la creación de soluciones innovadoras que se centran en las fortalezas de los individuos y sus comunidades y su fundamentación en algunos principios básicos como la toma de decisiones de forma democrática y la participación de todos los agentes en el proceso de innovación social aportando sus ideas y creatividad.

De otro lado, en el documento *Bases conceptuales de una política de Innovación Social* (2013) se consolida y presenta un conjunto de aproximaciones asociadas al concepto de Innovación Social bajo cinco (5) enfoques diferentes: económico, gerencial, sistémico, participativo y de ciencia política. De estos enfoques, pueden destacarse en primera instancia el denominado *gerencial* que la define como “una nueva solución a un problema social que es más eficaz, eficiente, sostenible, o justa que las soluciones existentes y cuyo valor creado se acumula

principalmente en la sociedad en su conjunto en lugar de en individuos particulares” (DNP, 2013)

Bajo este enfoque, se identifica como objetivo principal de la Innovación Social, la creación de valor social a través de las acciones que realizan aquellas personas, grupos o entidades denominados “gestores”, entre los cuales se pueden destacar los emprendedores sociales y las empresas que inician algún tipo de actividad enfocada al ámbito social.

El enfoque *sistémico* por su parte, define la innovación social como “un proceso complejo donde interactúan factores sociales, económicos y culturales que cambian profundamente las rutinas básicas, los recursos y los flujos de autoridad o las creencias del sistema social” (DNP, 2013) haciendo énfasis en la importancia de la gestión de la comunidad y los emprendedores de orden institucional los cuales se articulan en búsqueda de cambios profundos y/o disruptivos en el sistema social.

Otra definición de Innovación Social que resulta interesante de presentar en este punto es la configurada en el documento PreConpes de la *Política Nacional de Innovación Social* cuya formulación inició en el año 2012 por parte del Departamento Nacional de Planeación - DNP, el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias y el Centro de Innovación Social – CIS con la finalidad de establecer los lineamientos de política pública requeridos en esta materia con el propósito de acelerar el desarrollo, especialmente de los sectores más pobres del país. Aquí la Innovación Social se plantea como:

(...) un proceso por medio del cual se crea valor para la sociedad mediante prácticas, modelos de gestión, productos o servicios novedosos que satisfacen una necesidad, aprovecha una oportunidad y resuelve un problema de forma más eficiente y eficaz que las soluciones existentes, produciendo un cambio favorable en el sistema en el cual opera. (DNP, 2014)

Basados en esta definición, se plantean además algunas características asociadas al desarrollo de procesos de innovación social entre las que se destacan el potencial de escalabilidad, replicabilidad y sostenibilidad de los proyectos e iniciativas que son formuladas; la promoción de mayores niveles de participación y empoderamiento de las comunidades así como la creación y fortalecimiento de alianzas entre diferentes actores de la sociedad que permiten el alcance de los objetivos planteados para cada proceso.

Ahora bien, pese a que no existen avances significativos recientes en cuanto a la consolidación de esta política pública de innovación social, es importante destacar los lineamientos particulares sobre los cuales se planteó inicialmente su formulación. Así es como la inteligencia colectiva, la gestión del conocimiento, el fortalecimiento de las dinámicas culturales y el desarrollo de servicios de soporte para los sectores público y privado constituyen aspectos que favorecen la generación de entornos para la innovación social en los diferentes territorios donde se acojan este tipo de iniciativas.

Adicionalmente, a largo plazo se ha configurado una visión asociada a esta política pública donde se plantean escenarios futuros en el marco de la transformación social y el cambio estructural a partir de la implementación de las diferentes políticas y acciones de innovación social en Colombia. Puntualmente, en los avances de esta política se propone lo siguiente para nuestro país: “En el año 2024, Colombia logra un progreso considerable en la construcción de la paz, en el bienestar y el desarrollo humano de su población en sus territorios, reduciendo sustancialmente la pobreza y la desigualdad (...)” (DNP, 2014, p. 9).

Esta visión formulada está basada en la apropiación de políticas y acciones de innovación social que conllevan a la transformación social por medio de la consolidación de una cultura innovadora y la generación y el fortalecimiento de las diversas capacidades de los individuos, las

comunidades y sus territorios, dando como resultado la configuración de un modelo integral de desarrollo que aporte significativamente en la mejora de las condiciones de vida de las personas y la superación de problemáticas sociales identificadas.

Desde el ámbito académico se destacan también algunas instituciones de educación superior como la Universidad de Medellín, la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO y el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín - ITM, las cuales han avanzado en la construcción de definiciones propias de innovación social en las que basan el despliegue de sus actividades asociadas a esta temática.

Así, por ejemplo, el Parque Científico de Innovación Social – PCIS de la UNIMINUTO da una definición sobre innovación social haciendo referencia a:

(...) nuevas soluciones a problemas o necesidades de una comunidad en forma de productos, servicios, prácticas o modelos de gestión que son más eficiente que otras soluciones ya existentes; que se generen de manera participativa entre la comunidad y los investigadores, que sea sostenible y escalable para llegar a generar cambios permanentes en la sociedad. (PCIS, s.f.)

Por su parte, el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín - ITM define la innovación social como:

(...) un concepto en construcción, que engloba iniciativas que buscan nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales que no están adecuadamente cubiertas por el mercado o el sector público o de producir los cambios de comportamiento necesarios para resolver los grandes retos de la sociedad. (ITM, s.f.)

De la misma forma, la Universidad de Medellín concibe la Innovación Social como “(...) una acción novedosa para la solución de problemas sociales, generada a partir de la concertación y la transferencia de conocimiento desde la academia al Estado, las organizaciones y las comunidades, en procura del desarrollo humano y la transformación social”. (UdeM, s.f.)

Las anteriores definiciones de innovación social dan cuenta de las diversas posiciones y enfoques propuestos tanto por autores particulares que se han ocupado de este concepto como por instituciones del ámbito académico y gubernamental. También, es preciso hacer énfasis en que este concepto resulta relativamente reciente en cada uno de estos sectores por lo cual es probable que dichas definiciones se encuentren, en su mayoría, en una fase de construcción y que en un futuro éstas acepciones puedan ahondar o abandonar en ciertos matices o enfoques presentados.

Lo que se espera de la innovación social y su aplicación en la práctica.

Para hablar de innovación social como un proceso de construcción y aplicación de ideas, iniciativas y proyectos novedosos, creados de forma participativa y dinámica, los cuales buscan contribuir al desarrollo territorial, es necesario indicar algunas características que deben cumplir estas iniciativas para que se conviertan en soluciones reales, eficientes y justas que respondan a las necesidades y problemáticas a que se enfrentan los territorios y sus comunidades. Dichas características hacen referencia a:

- Ofrecer una solución a un problema o necesidad social, ambiental, cultural o de cualquier otra índole de forma novedosa y más efectiva y sostenible que las soluciones ya existentes.
- Tomar la forma o establecerse como un producto, un proceso, una tecnología, una regulación, una intervención o un movimiento social.
- Provenir de cualquier sector de la sociedad (público, privado, académico, comunitario, ciudadano).

- Buscar el beneficio social general antes que el beneficio individual de agentes o actores particulares.
- Procurar la construcción de relaciones horizontales a lo largo del proceso de construcción y aplicación de iniciativas innovadoras.

Los anteriores criterios corresponden a un conjunto de características que resultan comunes, en gran medida, a iniciativas de innovación social valoradas como exitosas en relación a los resultados obtenidos, de acuerdo a lo establecido en el documento *Panorama de la innovación social en Colombia* (2013) del Banco Interamericano de Desarrollo - BID, en el cual se abordan definiciones sobre Innovación Social tanto del ámbito nacional como del internacional.

Ahora bien, para efectos de esta investigación, estas definiciones y características serán tomadas como referencia para el análisis y reflexión de la práctica y aplicabilidad de la innovación social en el campo académico y en los territorios. Particularmente, se valora la definición propuesta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL en el documento “*De la innovación Social a la Política Pública*” (2010); donde ésta se define como:

(...) nuevas formas de hacer las cosas, nuevas formas de gestión con respecto al estado del arte en la región, que permiten mejores resultados que los modelos tradicionales, que son costo eficientes y que promueven y fortalecen la participación de la propia comunidad y los beneficiarios, convirtiéndolos en verdaderos actores de su propio desarrollo y por lo tanto fortaleciendo la conciencia ciudadana y con ello la democracia de nuestra región. (CEPAL, 2010, p.7)

A su vez, el desarrollo de este artículo se apoya en el documento “*Guía para la Innovación Social*” (2013) de la Comisión Europea, a partir del cual se define la Innovación Social como:

(...) el desarrollo y la aplicación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) para satisfacer las necesidades sociales y crear nuevas relaciones sociales o colaboraciones. Representa nuevas respuestas a las demandas urgentes sociales, que afectan el proceso de

las interacciones sociales. Está dirigido a la mejora del bienestar humano. (Comisión Europea, 2013, p.4)

Ahora bien, a partir de estos conceptos, características y enfoques de innovación social identificados y expuestos, cabría esperar que la academia y los territorios los apliquen con éxito y éstos a su vez se encuentren articulados a procesos de desarrollo económico, social, ambiental, cultural, etc., que impacten y transformen positivamente a las comunidades y sus territorios. Por ello, a continuación se plantea una reflexión en este sentido, la cual contempla las actividades propuestas por los centros de innovación social de las universidades colombianas así como las diversas experiencias de algunos proyectos de desarrollo comunitario destacados en el país.

Sobre los territorios y las comunidades.

Los territorios constituyen espacios para la creación, desarrollo y consolidación de los procesos de innovación social; razón por la cual existe también una amplia gama de definiciones y conceptos relacionados que combinan diversos elementos de acuerdo al ámbito y enfoque desde el cual se analice. Así, para efectos de la presente investigación, se requiere adoptar una definición integral de territorio que comprenda aspectos relacionados con su desarrollo, la generación de capacidades y el bienestar general de sus habitantes.

Un *territorio* puede definirse de forma generalizada como el espacio físico que comparte un grupo de personas, independientemente del uso que se hace del mismo; también como “(...) un espacio apropiado por los grupos sociales, para fijarse en él, asegurar su supervivencia, construir viviendas y rutas, explotar productos, delimitar dominios” (Capel, 2016 p.7), esto desde una perspectiva política y desde el análisis de las ventajas prácticas que ofrecen los territorios como

se expone en *Las ciencias sociales y el estudio del territorio* de Horacio Capel de la Universidad de Barcelona.

Para otros autores, el territorio se define a partir del conjunto de relaciones construidas en el mismo, asignándole un significado relativo asociado a:

(...) el espacio que sus agentes reconocen como necesario, o al menos posible, para contener y delimitar las relaciones que establecen entre ellos al interior, y entre todos y el mundo externo, en función de los proyectos u objetivos de desarrollo que se proponen emprender. (Albanesi y Preda, s.f., p.2).

Bajo este enfoque, el territorio es considerado como una construcción social que opera más allá de un mero espacio delimitado y cuyo significado depende de los procesos de desarrollo dados en el mismo.

Así, para efectos de esta investigación, se acogerá la definición de territorio proporcionada por Mario Sosa en *¿Cómo entender el territorio?* (2012) donde a partir del análisis de sus dimensiones social, económica, política y cultural, lo define como:

(...) un tejido complejo de espacios, lugares y tiempos específicos y circunscritos dinámicamente, que articula una matriz multidimensional de condiciones y circunstancias, de dinámicas y procesos, de sistemas abiertos y duraderos de configuración, representación, reproducción y apropiación de las potencias, energías y elementos objetivos y subjetivos en compleja relación, que funciona como una estructura estructurante de las percepciones, acciones y relaciones de los sujetos y sus actores en la corta y larga duración. (Sosa, 2012, p. 115)

Esta definición encierra de manera integral los diversos elementos, dinámicas, actores y procesos que hacen parte de lo que se denomina como territorio, concepto que resulta fundamental en el análisis, comprensión y práctica de la innovación social en función del desarrollo territorial.

De otro lado, las comunidades pueden definirse de manera general como aquellos grupos sociales que conforman y habitan un mismo territorio, conformando un tipo de organización social que les permite lograr sus objetivos comunes alrededor de la satisfacción de las necesidades que poseen de forma individual y colectiva.

Causse C. (2009) define a la comunidad a partir de dos elementos claves: los estructurales y los funcionales “(...) los primeros se refieren a la consideración de la comunidad como un grupo geográficamente localizado regido por organizaciones o instituciones de carácter político, social y económico. Los segundos se refieren a la existencia de necesidades objetivas e intereses comunes” (Causse, 2009, p.3)

De otro lado, de acuerdo a lo planteado por Marchioni (s.f.) al hablar de comunidad en términos de su participación como agente de su desarrollo “(...) se asume la comunidad como destinataria de programas, prestaciones, proyectos, etc. y como protagonista del proceso que se quiere llevar adelante” (Marchioni, s.f, p.8)

El desarrollo integral.

En el marco de la construcción de este artículo de reflexión se ha identificado el paradigma del desarrollo integral como el principal marco de referencia para la comprensión de la innovación social como herramienta y medio útil en la gestión y consolidación de procesos colectivos que promuevan el desarrollo de los territorios y sus comunidades mediante el diseño y puesta en marcha de soluciones que resultan innovadoras, sostenibles y eficientes en la atención de las necesidades y demandas sociales.

Lo anterior, dado que el verdadero entendimiento y lectura de la innovación social no podrían darse del todo a parir de otros paradigmas de desarrollo de corte tradicional. En este contexto, Urra afirma lo siguiente: “(...) no se concibe el desarrollo como la generación de riqueza, la satisfacción de necesidades básicas o el cubrimiento de necesidades presentes sin poner en riesgo el cubrimiento de las necesidades futuras, sino que se trata de todos esos puntos, más un contexto cultural, histórico y territorial” (Urra, 2018, p.121)

En un sentido estricto, el desarrollo integral es entendido como:

“(...) una construcción socio-cultural múltiple, histórica y territorialmente determinada. Este enfoque propone un desarrollo humano, dotado de sentido, construido por la base social, que se fundamenta en las diferencias culturales y en las relaciones interculturales, democrático, ético, integral, sistémico, sinérgico, autoproducido, auto-dirigido, sostenible, autopropulsado (con dinámica endógena), que utiliza recursos no convencionales, territorializado, articulador de dinámicas micro y macro” (Múnera, 2007)

De este modo, el desarrollo integral comprendería entonces una articulación de las dimensiones económica, social, política y ambiental, entre otras, en los procesos de desarrollo, encontrando así un conjunto de matices mucho más sólidos para la concepción de lo que se entiende como un desarrollo producto de acciones de innovación social de carácter colectivo y sostenible; yendo más allá que el solo análisis de categorías individuales. Así, son precisamente esas características de integración, multiplicidad y colectividad las que proporcionan los mejores elementos para la comprensión de la innovación social en nuestros días.

La cuádruple hélice en la innovación social.

Ahora bien, una vez puesto en contexto el paradigma o modelo de desarrollo sobre el cual resulta más adecuada la lectura de los procesos de innovación social, es necesario también

identificar determinados modelos que orientan el accionar colectivo e integral que se propone desde las diferentes concepciones de la innovación social. Así, se identifica el modelo de la cuádruple hélice como un referente importante en desarrollo de este trabajo.

Así, de acuerdo con lo propuesto por Urra (2017), la *cuádruple hélice* constituye un modelo para el desarrollo integral, el cual se encuentra basado en “(...) los principios de la socioeconomía y en la innovación social, donde el motor del cambio es la hibridación entre gobierno, empresas, academia y comunidades” (Urra, 2017, p.16).

En consecuencia, la principal característica de este modelo es la inclusión de las comunidades en estas dinámicas como agentes de desarrollo pero a un mismo nivel con respecto a los demás agentes involucrados; esto permite, entonces, mayores niveles de autonomía y gestión para la creación de procesos innovadores desde la comunidad, con la comunidad y para la comunidad misma. Respecto al importante papel que juegan las comunidades en estas dinámicas, el autor plantea lo siguiente:

En el modelo de la cuádruple hélice, la comunidad es partícipe, no solo en obtener los beneficios de un plan de desarrollo, sino de también de crearlo. Es decir, adquiere el rol inminente de actor protagónico, participativo, regulador, dinamizador y capaz de tomar decisiones. (Urra, 2017, p. 322)

2.- Reflexión

Como se mencionó en un inicio, el concepto de innovación social viene siendo incluido en diferentes ámbitos en nuestra sociedad; uno de estos es el académico, en el cual mediante la creación de espacios específicos y la ejecución de diversas actividades, estrategias y proyectos

se han incorporado múltiples procesos alrededor de este concepto que han dado paso también a la construcción de nuevas dinámicas con aquellos actores que se hacen presentes en los procesos de innovación social que se inician desde la misma academia..

Así mismo, a nivel territorial en Colombia se han configurado un sinnúmero de experiencias y prácticas denominadas de innovación social con el objetivo común de encontrar nuevas formas para cubrir determinadas necesidades sociales. Dichas experiencias contienen elementos que las hacen particulares en relación a aspectos como sus objetivos, su orientación y su forma de implementación, entre otros; por lo cual podría decirse que no existe una receta particular a la hora de generar innovación social en el contexto de los territorios.

De este modo, resulta necesario conocer y analizar a profundidad estas relaciones y dinámicas de innovación social presentes tanto en la academia como en los mismos territorios y cómo estas adaptan o no los conceptos y características propuestas por la teoría alrededor de la Innovación Social.

Los centros de innovación social

Para indagar sobre la presencia de dinámicas de innovación social en el ámbito académico de nuestro país, se ha seleccionado como referente principal a aquellos centros o espacios (físicos o virtuales) de innovación social pertenecientes o con algún tipo de vinculación a instituciones universitarias de carácter público o privado en Colombia.

En total se identificaron trece (13) centros, los cuales están ubicados en su mayoría en ciudades como Bogotá, Medellín y Barranquilla. Dichos centros o espacios constituyen la materialización de esfuerzos realizados por estas instituciones universitarias en relación a su

interés por la innovación social, siendo estos de gran diversidad y encontrándose en diferentes estados o niveles de consolidación y de proyección.

Para llevar a cabo la caracterización de los centros de innovación social identificados, se construyó una matriz de sistematización donde se describieron y clasificaron aspectos relevantes de cada centro como su denominación, descripción general, principales actividades que realiza, líneas o ejes de trabajo que desarrolla, servicios que ofrece y si cuentan, o no, con una apuesta clara y explícita frente a aspectos particulares como las dinámicas de desarrollo territorial, el empoderamiento de comunidades, la contribución al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la participación en procesos de planeación, entre otros.

La identificación de estos aspectos contribuye de manera importante a conocer y comprender sobre la esencia y el quehacer mismo de estos espacios en relación a las diversas formas de interpretar el concepto de Innovación Social y su aplicación práctica bajo múltiples formas de trabajo académico. Así mismo, ayuda a la definición de categorías conceptuales para el análisis y la reflexión que puedan darse a partir de la información recolectada.

En general, los datos e información sobre estos centros de innovación social en el ámbito académico colombiano se han obtenido principalmente mediante la consulta en las páginas web de las universidades y la revisión de documentos oficiales, artículos de revista y diferentes publicaciones realizadas por los mismos centros.

Definición de Centro de Innovación Social

Para abordar las dinámicas de innovación social que se desarrollan en la academia colombiana, se propone una definición asociada a estos centros a partir de las descripciones

dadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL sobre algunas instituciones dedicadas a promover la innovación social en el ámbito internacional como laboratorios, centros, iniciativas y redes que cuentan con una relevancia destacada en la materia; algunas de estas asociadas a importantes universidades como Oxford, Harvard y Stanford.

Así, un *Centro de Innovación Social* se define como un espacio interactivo y permanente dedicado a la producción, intercambio y difusión de conocimientos, estrategias y prácticas innovadoras, que buscan contribuir al desarrollo mediante el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y la transformación positiva de sus territorios.

De igual forma, algunas acepciones importantes encontradas sobre la misión de un Centro de Innovación Social hacen referencia a la realización de actividades como la experimentación, la construcción de capacidades, la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, la consecución de recursos financieros, el emprendimiento social, la innovación tecnológica y de negocios (creación de modelos de negocio sostenible), la organización de talleres especializados, el apoyo a empresas y organizaciones innovadoras y el desarrollo económico inclusivo, entre otras relacionadas.

En este contexto, como se mencionó anteriormente, se esperaba entonces que los centros o espacios de innovación social existentes y aquellos que se encuentran en proceso de consolidación en el ámbito académico colombiano, cuenten con una propuesta clara frente a la aplicación y práctica del concepto de innovación social que permita aportar a la solución de las problemáticas que persisten en los territorios y que afectan en diferente medida el bienestar de las comunidades.

Ahora bien, de acuerdo a la información recolectada, estos espacios de innovación social pueden catalogarse principalmente como centros, parques, laboratorios, programas, unidades y salas, los cuales se dedican principalmente a la promoción y difusión del concepto de innovación social así como a la formulación e implementación de estrategias y prácticas innovadoras que le apuestan a la solución de diversas problemáticas presentes en los territorios mediante la integración de actores y recursos, la transferencia de tecnologías y conocimiento, el trabajo colaborativo, entre otros.

Específicamente, aquellos espacios que se denominan laboratorios y salas de innovación social se describen como espacios abiertos para la comunicación y la colaboración donde por medio de la gestión de recursos y la implementación de capacidades científicas y tecnológicas se busca el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los territorios donde se efectúan sus proyectos. Así mismo, ofrecen la oportunidad a estudiantes y docentes de acceder a asesorías para el mejoramiento de sus iniciativas de innovación social las cuales se basan muy a menudo en el fortalecimiento de proyectos de emprendimiento.

Por su parte, la gran mayoría de espacios reconocidos como centros y parques de innovación social se describen como espacios para la generación de conocimiento, la articulación de actores y el desarrollo de proyectos mediante formas creativas y transdisciplinarias los cuales tiene por objetivo aportar en la solución de problemas concretos identificados en los territorios que conlleven a mejoras en el bienestar de las comunidades más vulnerables. De igual forma, en sus descripciones se refiere el desarrollo de actividades relacionadas con temas de reconciliación y paz en los territorios bajo un enfoque de desarrollo territorial.

Otros centros por su parte, incluyen en su descripción actividades relacionadas con la propiedad intelectual y la adaptación, transferencia y comercialización de tecnologías asociadas

al desarrollo de diversos productos y servicios con valor agregado que pueden ser llevados al mercado, a las empresas, al Estado y a la comunidad misma; lo anterior, basado en procesos de integración y asociatividad entre los diferentes actores sociales presentes en los territorios. Temas como la implementación de planes y programas de responsabilidad social de las universidades que cuentan con estos centros, corresponden también a las razones que justifican su existencia y funcionamiento.

Las unidades o espacios de innovación social funcionan como apoyo para el desarrollo y difusión de iniciativas innovadoras mediante las cuales se busca generar un impacto positivo en la solución de problemas sociales, a través del trabajo conjunto entre las comunidades y los sectores público y privado. Generalmente, estas iniciativas provienen de actividades académicas donde participan miembros de la comunidad educativa como estudiantes y docentes; y cuya formulación se consolida en espacios que las hacen visibles, habitualmente en formatos digitales disponibles en las páginas web de estas instituciones.

Por último, en relación a los programas de innovación social identificados, estos constituyen un conjunto de lineamientos y estrategias que buscan aportar a las comunidades herramientas que permitan aumentar su capital intelectual, social y cultural, a través de actividades y ejercicios de formación en diferentes ramas del conocimiento como las ciencias naturales, artes y humanidades, esto con el fin de promover la apropiación social del conocimiento y la generación de proyectos de innovación social relevantes para las diferentes regiones del país.

Como se observa, si bien cada uno de estos espacios desarrolla sus objetivos y misionalidad a partir de la ejecución de actividades particulares, no existen elementos o enfoques determinantes que marquen grandes diferencias entre unos espacios y otros, lo anterior puede deberse a que su creación ha obedecido a lineamientos o requerimientos institucionales más que a orientaciones

de orden conceptual, donde sigue siendo escasa o nula la información disponible en relación a estas tipologías de espacios destinados a la innovación social en la academia y su respectiva funcionalidad.

En relación a las actividades que son realizadas por estos centros, aparte de las ya mencionadas, se destacan la construcción e implementación de metodologías para la innovación social basadas en el análisis y la co-creación, así como la investigación social con sentido crítico que contribuya a la solución de los problemas más apremiantes de las comunidades y al enriquecimiento multicultural de la sociedad. De igual forma, se realizan actividades de capacitación y orientación a microempresarios para potenciar sus capacidades de innovación a todo nivel.

Sobre los servicios que son ofrecidos por estos centros o espacios de innovación social desde el ámbito académico, es posible destacar aquellos relacionados con el diseño y articulación de proyectos orientados al desarrollo sostenible, los servicios de información (asesoría y consultoría) mediante el uso de metodologías propias, la prestación de servicios pedagógicos y la investigación aplicada.

Estos centros o espacios además, identifican actores o aliados estratégicos con los cuales establecen y consolidan relaciones y dinámicas necesarias para su fortalecimiento y el desarrollo de sus actividades; entre estos se destacan otras instituciones universitarias y centros como escuelas e institutos, organizaciones cooperantes, el Estado, la empresa privada, la comunidad, organizaciones de la sociedad civil y demás estructuras dedicadas o interesadas en temas de innovación social. En este punto, es destacable que dichos aliados se ubican tanto en el contexto nacional como en el internacional y su relacionamiento se da a partir de actividades como la asesoría, el intercambio de experiencias y la firma de convenios.

Por último, es importante mencionar que durante esta investigación se identificaron algunas instituciones universitarias en Colombia que, si bien no cuentan con espacios físicos o virtuales destinados al trabajo de temas de innovación social, sí participan activamente en eventos y actividades organizados por otras instituciones u organizaciones como foros, simposios, talleres y conferencias en general asociados al concepto y aplicación práctica de la innovación social.

Como se ha presentado, los espacios de innovación social creados en la academia colombiana han avanzado significativamente en la construcción de líneas de trabajo específicas y el ofrecimiento de servicios y estrategias que buscan aportar de forma innovadora al desarrollo de los territorios; sin embargo, es necesario mencionar que en la mayoría de los casos, estos espacios aún se encuentran en proceso de consolidación por lo cual sus actividades se basan en el desarrollo de acciones que no exponen del todo los planteamientos propuestos en las descripciones que éstos presentan, es decir, que su funcionamiento es limitado con respecto a lo que en sus definiciones se ha configurado.

Lo anterior estaría relacionado con el asocio de estos centros de innovación social al desarrollo de actividades académicas particulares que restringen de cierta manera la puesta en práctica del concepto y características de lo que representa en realidad el *hacer* de la innovación social, así como a una posible limitante relacionada con la disposición de recursos que permitan la plena ejecución de las diferentes iniciativas y proyectos que son formulados bajo este concepto.

Iniciativas y proyectos de innovación social en el territorio.

Con el fin de conocer las diversas dinámicas de innovación social presentes en los territorios, se han identificado y seleccionado algunas iniciativas formuladas desde diferentes sectores en Colombia, las cuales han sido configuradas bajo un enfoque dirigido al desarrollo territorial y, tanto su formulación como su implementación han estado mediadas por instituciones del ámbito gubernamental, académico y del sector privado.

A continuación se presenta una descripción de las iniciativas seleccionadas, haciendo énfasis en su enfoque, objetivos, componentes y actividades principales.

a.) Programa Hermes

Este proyecto de Innovación Social tiene por objetivo reducir la violencia escolar y comunitaria fomentando el diálogo y la tolerancia desde el sistema escolar. Es una apuesta colectiva al cambio social que mejora las dinámicas familiares, sociales y culturales. Para su implementación se ha desarrollado una metodología propia, que consiste en la intervención de la comunidad educativa involucrando a todas las partes y estableciendo una red para el intercambio del saber en la que se comparten herramientas pedagógicas para transformar los conflictos.

La solución propuesta por esta iniciativa se centra en el reconocimiento de la presencia de conflictos y la generación de una cultura de paz a través de la mediación donde quienes han participado en el proceso lo extiende además al comportamiento en sus hogares y sus comunidades.

El programa funciona en 360 colegios de 19 localidades de Bogotá y 10 municipios de Cundinamarca y ha formado una red de 9.000 conciliadores de las comunidades escolares. Ha atendido 35.498 casos de conciliación escolar, en donde más del 94% de conflictos se han resuelto por medio de acuerdos logrados en sesiones de conciliación, mediante diálogo y negociación.

b.) Mirando al futuro en la región de la Mojana y Sur de Bolívar.

Este proyecto es una experiencia de innovación social que responde a las necesidades de un grupo de campesinos en situación de pobreza ubicados en la región de la Mojana y Sur de Bolívar. Logra empoderar a la comunidad sobre el qué, cuándo y cómo generar una producción agropecuaria autosuficiente, basada en sus capacidades y recursos. Además, potencia su desarrollo personal y los fortalece en valores, habilidades y actitudes que permiten impulsar cambios positivos en su calidad de vida, evidenciados en la capacidad de autogestión.

Puntualmente, este es un proyecto de la asociación de cultivadores y procesadores de grano de la Mojana y Sur de Bolívar (ASOMOJASUB), que opera desde el 2011 en el municipio de Achí, Bolívar produciendo alimentos para animales, mediante el aprovechamiento y transformación de residuos orgánicos de mazorca y arroz. Se desarrolla a partir de cinco etapas iniciando con la capacitación técnica y finalizando con el proceso de comercialización de los productos; de esta forma se logra impactar en el territorio al generar una fuente de trabajo e ingresos para sus asociados y la comunidad en general.

c.) Sembrando confianza: seguridad y soberanía alimentaria en la localidad de San Cristóbal, Bogotá.

Esta iniciativa de innovación social desarrolla un proceso de reconstrucción de los vínculos comunitarios en una comunidad desarraigada, vulnerable social y económicamente, que cuenta con pocas redes de apoyo. Este colectivo encuentra en el proyecto de agricultura urbana una vía para generar confianza, afrontar sus problemas y reconstruir lazos sociales. La estructura permite que la comunidad aprenda del error y de los aciertos, para generar nuevas prácticas tanto de producción agrícola como de interacción entre sus miembros.

El proyecto es liderado por la organización internacional Proyectar sin Fronteras (PSF), la cual inicio en 2011 procesos de autogestión por parte de la comunidad de la localidad de San Cristóbal, a través de la innovación en agricultura urbana, permitiendo a sus participantes recuperar la confianza en sus propias capacidades y empoderarse en el planteamiento de soluciones para afrontar sus problemas sociales, nutricionales y económicos.

Su implementación se basa en el desarrollo de las siguientes etapas: fortalecimiento de la organización comunitaria, transferencia de conocimiento, proceso de apropiación, expansión y consolidación.

d.) Tulapa – Horizonte de esperanza.

Esta iniciativa de innovación social ha sido emprendida por la Asociación Comunitaria de Urabá y Córdoba ASOCOMUN, en ejercicio de su labor social comunitaria para la erradicación manual de cultivos ilícitos y la generación de alternativas económicas y sociales dirigido a 72 familias de la región de Tulapa en el departamento de Antioquia.

Mediante esta iniciativa se promueven diferentes formas de integración social que pueden constituir la base de una nueva escuela de gestión pública en la lucha contra la pobreza, combinando procesos de empoderamiento y la generación de capital social (relaciones de confianza, solidaridad y reciprocidad). Dentro de sus ejes transversales se destaca el aprendizaje comunitario sobre los mecanismos de participación y su utilización en escenarios de negociación con base en el diálogo y la participación masiva de la población.

En otras palabras, esta iniciativa se ha constituido en un laboratorio de inclusión social y de paz, mediante la promoción de la acción colectiva para la convivencia, la generación de espacios de paz, la formalización de nuevas formas de producción económica, el cuidado del medio ambiente y la autosostenibilidad.

Las anteriores iniciativas denominadas de innovación social han sido configuradas bajo un enfoque dirigido al desarrollo territorial y tanto su formulación como su implementación han estado mediadas por instituciones del ámbito gubernamental y del sector privado. En estas, es posible evidenciar además una serie de apuestas innovadoras para la solución de las necesidades presentes en cada uno de los territorios en los cuales estas se enfocan; particularmente, se ha alcanzado el empoderamiento de las comunidades basado en sus recursos y capacidades así como la cohesión social a partir del respeto por los saberes y prácticas propias.

De igual forma, mediante estas iniciativas se ha enfatizado en aspectos como el desarrollo personal y el fortalecimiento de los valores, habilidades y actitudes que permiten impulsar cambios positivos en la calidad de vida; evidenciando y fortaleciendo la capacidad de autogestión en el marco de la configuración de alternativas innovadoras que respondan eficientemente a las necesidades y requerimientos particulares de los territorios.

Así mismo, debido a los resultados positivos obtenidos en su aplicación, estas iniciativas han sido reconocidas en diferentes convocatorias especializadas en innovación social realizadas por instituciones como la CEPAL e incluidas como proyectos destacados en catálogos como *Hilando* (2013) y *Experiencias de Innovación Social en América Latina y el Caribe* (2012).

Estas iniciativas de innovación social han sido configuradas y desarrolladas en los territorios como iniciativas innovadoras para la obtención de soluciones eficientes y sostenibles que permitan la mejora de determinadas necesidades y problemáticas que afectan en diferente medida a las comunidades. De igual manera, su formulación se ha dado a partir de diversos contextos y realidades territoriales mediante el desarrollo de actividades como la articulación de actores y la disposición de recursos.

Por lo anterior, estos proyectos contienen elementos importantes de análisis que permiten entrever aspectos particulares y característicos de la forma como es concebida la innovación social desde una perspectiva asociada al desarrollo de los territorios. A continuación se presentan los hallazgos más relevantes obtenidos a partir del análisis de las descripciones de cada una de estas iniciativas.

Para iniciar, es necesario hacer referencia a los motivos que conllevan a la formulación de iniciativas de innovación social en los territorios y la forma en que dichas iniciativas o proyectos son llevados a la práctica mediante la ejecución de actividades concretas que involucran a aquellas comunidades que son sujeto de estas intervenciones como un activo fundamental en la configuración de procesos que favorecen su propio desarrollo.

Así, es importante mencionar en primera instancia que el despliegue de procesos de innovación social en los territorios se orienta a la creación de alternativas innovadoras que

permitan contribuir a la solución de problemáticas que afectan el desarrollo de los territorios y sus comunidades. En otras palabras, podría decirse que la innovación social puede darse en cualquier territorio, en la medida en que se identifiquen oportunidades para la mejora de situaciones particulares mediante la creación de nuevas dinámicas que conlleven a incrementar sus niveles de desarrollo y bienestar.

Ahora bien, entre las motivaciones que resultan más comunes a la creación de iniciativas de innovación social en los territorios se encuentran la presencia de estados de pobreza, la falta de oportunidades, las afectaciones asociadas al suceso de desastres naturales, la vulnerabilidad económica y social, la falta de garantías para la seguridad alimentaria, la presencia de cultivos ilícitos, el conflicto comunitario, los daños ocasionados al medio ambiente, el limitado acceso a los servicios provistos por el Estado; estos solo por nombrar algunos de los más relevantes.

A partir de esto, las iniciativas de innovación social son formuladas con el objetivo de establecer líneas de acción que conlleven a la solución o mitigación de dichas problemáticas, por lo cual, el quehacer o trabajo en estos proyectos se encuentra relacionado principalmente con el desarrollo de aspectos como los que se mencionan a continuación:

- El empoderamiento de las comunidades.
- La identificación de capacidades y recursos.
- La implementación de buenas prácticas.
- El aprovechamiento sostenible de recursos de todo tipo.
- La creación de fuentes de trabajo e ingresos.
- El fortalecimiento de la estructura social.

Estos aspectos se traducen en el mejoramiento de los niveles de autonomía de las comunidades, el fortalecimiento de sus valores y habilidades, la mitigación de problemas ambientales, la recuperación de espacios públicos, la creación de oportunidades para la generación de ingresos y el aumento de la participación de las personas en procesos sociales como veedurías y escuelas de paz, entre otros.

En relación al enfoque que sustenta la creación de este tipo de iniciativas, se ha evidenciado que éste se centra primordialmente en el desarrollo territorial y participativo de las comunidades, las cuales son vinculadas en la creación e implementación de proyectos de diversa índole que tienen por objetivo en su gran mayoría la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de aquellos territorios donde estas iniciativas operan.

Ahora bien, en cuanto a su implementación, la mayoría de iniciativas de innovación social son puestas en marcha en los territorios a través de la creación de modelos o estrategias basadas en la participación comunitaria para la concertación y la creación colectiva que permiten identificar las mejores alternativas para la solución de problemáticas persistentes. Dichos modelos se componen generalmente de un conjunto de etapas o pasos específicos de acuerdo a los objetivos planteados para cada proyecto. Algunas etapas comunes que son implementadas en el desarrollo de iniciativas de innovación social son:

- La sensibilización de las comunidades frente a sus necesidades, intereses y expectativas.
- La capacitación técnica y la transferencia de conocimientos.
- El fortalecimiento de organizaciones comunitarias ya existentes y la conformación de nuevas formas organizativas.
- La aplicación de prácticas propias y la adaptación de nuevas habilidades.

- La consolidación de los proyectos en relación a su sostenibilidad y autonomía.

En cuanto a los diferentes logros alcanzados por medio de la ejecución de estas iniciativas de innovación social, generalmente se le atribuye a este tipo de procesos el avance en aspectos como la construcción de asociaciones con capacidades de autogestión; la generación de fuentes de trabajo e ingresos; la consolidación de modelos de gestión basados en economía solidaria y social; la apropiación de conocimientos; la recuperación del tejido social y la confianza; la redignificación de los proyectos de vida de los participantes; la mejora en la convivencia y los niveles de tolerancia; la generación de pactos sociales; la consolidación de las dinámicas familiares y la construcción de redes de apoyo en general.

Otro aspecto importante de mencionar es el conjunto de aliados o actores que se vinculan de diversas formas en la formulación y consolidación de los procesos de innovación social en los territorios. En el caso de las iniciativas aquí analizadas, los principales colaboradores son fundaciones, organizaciones no gubernamentales (nacionales e internacionales), universidades, el SENA, Juntas de Acción Comunal, autoridades eclesiásticas, Gobierno Nacional – Ministerios, Cámaras de Comercio, colegios y alcaldías. Estos aliados generan valor en las iniciativas principalmente mediante la donación de recursos financieros, la asesoría y la capacitación técnica y, el aporte de capacidades para la gestión y el fortalecimiento en aspectos particulares a cada proyecto.

Por último, es importante mencionar que dichas iniciativas se enfocan esencialmente en el desarrollo de los territorios mediante la búsqueda de soluciones efectivas y sostenibles en el tiempo que permitan mejorar significativamente la calidad de vida de sus habitantes. Es por esto, que las comunidades constituyen el núcleo central de estas propuestas, pues son ellos quienes mayor conocimiento tienen de sus territorios en relación no solo a sus necesidades sino también

a sus potencialidades y capacidades; de modo que son ellos quienes en últimas se encargan de consolidar y hacer realidad la innovación social en sus espacios de vida.

De este modo, luego de evidenciar las diferentes actividades, etapas y características en general que identifican a estas iniciativas de innovación social desarrolladas en el nivel territorial, se debe mencionar que éstas se ajustan a los criterios y dimensiones de la innovación social abordadas a lo largo de este trabajo; entre las que se destacan las siguientes: el carácter colectivo para la atención de un problema o necesidad social, la definición objetiva de la población beneficiaria; el grado de novedad de la iniciativa, su posibilidad de réplica, la sostenibilidad y el empoderamiento de las personas como actor clave.

Finalmente, características como la eficiencia en materia de costos y los resultados obtenidos en términos de la generación de valor social (impacto identificable) son valorados como muy importantes en el desarrollo de proyectos e iniciativas de innovación social, evidenciándose éstas también en los casos seleccionados.

Fortalezas y debilidades encontradas entre la teoría y la práctica

En primer lugar, nos detendremos en los Centros de Innovación Social dado que su existencia en la academia colombiana constituye un factor destacado para la identificación y análisis de las diversas dinámicas alrededor de esta temática, las cuales son configuradas y consolidadas a partir de las necesidades y realidades de los territorios y sus habitantes. Por esta razón, los centros identificados brindan un panorama particular en relación a su estructura, orientación, servicios prestados y aliados estratégicos como aspectos primordiales para la ejecución de las actividades en las cuales se han especializado estos centros.

En este punto, como balance final de ambas perspectivas, la académica y la territorial presentan diversos puntos de análisis desde los cuales es posible reflexionar en relación a las múltiples formas de interpretar y aplicar el concepto de innovación social. En razón a esto, como se mencionó al inicio, el presente artículo de reflexión busca sentar las bases para futuras discusiones sobre innovación social y su incidencia en el desarrollo territorial que contribuyan a la transformación positiva de los territorios y sus comunidades; por esto se identifican y analizan las dinámicas que se dan en la práctica misma de este concepto a partir de los dos ámbitos aquí estudiados: el académico y los territorios.

Así, los resultados presentados a lo largo de esta investigación demuestran de alguna forma como los centros o espacios académicos dedicados a la innovación social si bien plantean en su discurso, la creación de metodologías y su materialización en dinámicas enfocadas al desarrollo de los territorios, éstos en la práctica se han ocupado de temas internos relativos a su consolidación demostrando poco avance en su participación directa en dinámicas de planeación y transformación de los territorios planteadas desde el gobierno nacional y desde otros sectores interesados.

En otras palabras, se considera destacable como estos centros académicos han prosperado en apropiar y plasmar teóricamente el concepto de innovación social, sin embargo, en la práctica aun su enfoque se encuentra centrado en el adelanto de actividades académicas como ferias de emprendimiento, presentación de proyectos sociales y eventos en general que dejan de lado su participación e incidencia como actores destacados en el desarrollo territorial.

Esto puede asociarse a la comprensión y adopción desde la academia de modelos de triple hélice del desarrollo donde se identifican como actores al Estado, el mercado y la academia misma en función de la creación e implementación de procesos que buscan hacer las cosas

“para” la comunidad, lo cual no siempre resulta ser lo más eficiente en la búsqueda de alternativas que sean realmente innovadoras y que contribuyan en la construcción colectiva del desarrollo. Basados en esto, resulta importante que la academia adelante oportunamente las actividades propuestas en su líneas de trabajo de modo que su aporte e incidencia en el desarrollo de procesos de innovación social sea mucho más destacada.

Mientras tanto, en los territorios, las organizaciones e iniciativas de innovación social crean e implementan relaciones, dinámicas y prácticas mucho más libres, en el sentido en que al contar con un fuerte componente de desarrollo participativo, se eliminan de cierta forma instancias burocráticas de validación y aprobación de estos procesos, llegando a obtener soluciones en márgenes de tiempo inferiores, los cuales se transfieren como soluciones rápidas a aquellas problemáticas presentes en los territorios.

Es así que desde la práctica, se puede evidenciar un gran conjunto de iniciativas provenientes desde diferentes sectores que han avanzado en la aplicación coherente del concepto y características de la innovación social como herramienta destacada en la búsqueda de soluciones innovadoras a diversas necesidades sociales.

En este sentido, podría entonces decirse que desde los territorios se ha explorado y apropiado de forma adecuada el concepto de innovación social a partir de la creación de diversas iniciativas que han procurado convertir a las comunidades *en verdaderos actores de su propio desarrollo* como lo plantea la CEPAL, esto pese al escaso conocimiento que existe aún sobre dicho concepto. De otro lado, en el ámbito académico se requiere realizar esfuerzos adicionales que permitan configurar a la academia como un eje fundamental en la creación y consolidación de experiencias innovadoras que conlleven a satisfacer las necesidades sociales en pro de la mejora del bienestar humano como lo estableció la Comisión Europea en 2013.

A partir de lo expuesto anteriormente se hace necesario mencionar que dichos ejes de acción propuestos desde la academia colombiana en razón a la aplicación y práctica del concepto de innovación social constituyen componentes completamente válidos en el proceso de consolidación del quehacer de los centros o espacios de innovación social a través de la definición de sus objetivos, líneas de trabajo y metodologías en general.

De otro lado, debe tenerse en cuenta también que si bien desde los territorios se ha avanzado en la consolidación de un accionar encaminado a la aplicación de este concepto, que empieza a acercarse un poco más a lo propuesto por los referentes conceptuales aquí mencionados; esto no podría aún constituirse como la receta u hoja de ruta definitiva a seguirse para llevar a la práctica el concepto de innovación social de acuerdo a sus características y formas planteadas a lo largo de este documento.

Así, bajo esta dinámica, dichos ejes de acción propuestos desde estos ámbitos de estudio, resultarían plenamente necesarios y complementarios; toda vez que se precisa la necesidad de construir colectivamente propuestas de innovación social que cuenten con un enfoque integral para su implementación.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo evidenciado a lo largo de este trabajo, resulta fundamental hacer referencia al importante reto al que se enfrentan los actores interesados y que participan en procesos de innovación social con relación a la consolidación metodológica del concepto y aplicación práctica de la innovación social en aspectos determinantes como su definición, ámbitos, características, apuestas frente al cumplimiento de agendas de desarrollo locales y globales y su participación en ejercicios públicos de planeación del desarrollo de los territorios.

Se considera entonces, que solo a partir de esta consolidación conceptual y metodológica podrán encontrarse caminos o rutas abiertas para la innovación social desde una perspectiva enfocada a la atención y construcción colectiva de soluciones innovadoras a las demandas sociales que persisten actualmente.

Por último, dados los diferentes hallazgos derivados de este trabajo se propone la siguiente definición de innovación social, la cual busca integrar las nociones y ejes de acción identificados para este concepto desde la academia y desde los territorios, así:

“Se define la innovación social como la reunión de acciones conjuntas adelantadas por sus actores que permiten dar solución a las problemáticas y necesidades sociales de forma colectiva, eficiente, sostenible y participativa, bajo una perspectiva enfocada a la promoción del desarrollo integral de los territorios y sus comunidades”.

Lo anterior definición se propone teniendo en cuenta los diferentes hallazgos derivados del trabajo realizado, donde se identifica que si bien se ha avanzado en la construcción conceptual y metodológica del concepto de innovación social, este se encuentra aún en una fase de consolidación que incluye la definición de aspectos claves para su aplicación en la práctica de modo que no pueda confundirse otras con formas o ejercicios de intervención social con los cuales tenga similitudes. Así, puede decirse entonces que la innovación social tiene en la actualidad desafíos importantes en relación a la definición estricta de sus alcances y sus formas de materializarse como práctica en los territorios.

3. -Conclusiones

Hasta este punto se han identificado y presentado las diferentes dinámicas y prácticas que resultan más comunes y que se desarrollan en espacios tan diversos como la academia y los territorios. Sin embargo, se da la necesidad de reflexionar en relación a la forma como dichas acciones formuladas e implementadas desde la academia inciden de determinadas formas en la solución o mitigación de problemáticas presentes en los territorios y, por tanto, contribuyen al desarrollo de los mismos.

Como se observó, la academia en Colombia ha iniciado procesos muy juiciosos para la inclusión del concepto y la práctica de la Innovación Social en algunas de sus actividades académicas mediante la creación de espacios destinados al desarrollo de esta temática. Los territorios, por su parte, desde siempre han creado relaciones y dinámicas sociales, políticas, económicas, culturales, etc., que les han permitido en la medida de lo posible adaptarse ante determinadas circunstancias y proveer ciertos niveles de bienestar a sus comunidades. Sin embargo, es desde la misma concepción de la innovación social donde surge la necesidad de integrar estas dinámicas (académicas y territoriales) en pro del desarrollo de los territorios.

Ahora bien, un aspecto adicional importante para analizar es el relacionado con el adelanto de procesos de planeación para el desarrollo de los territorios que pudiesen darse en el marco de las dinámicas de Innovación Social. Lo anterior, dada la evidencia de que los centros o espacios académicos dedicados a esta temática no incluyen en sus líneas de trabajo algún tipo de actividad relacionada, sino que ocasionalmente estas son desarrolladas como parte de la implementación de algunos proyectos e iniciativas en particular, dejando de lado la construcción de procesos más robustos que conlleven al desarrollo integral de los territorios.

En los proyectos e iniciativas formulados en los territorios con participación de las comunidades, se puede evidenciar con mayor facilidad la presencia de interesantes dinámicas de planeación para el desarrollo, caracterizadas generalmente por la realización de actividades como el reconocimiento de las características y potencialidades de sus territorios, la configuración de una visión territorial a largo plazo, el fomento para la participación en ejercicios de planificación adelantados desde el gobierno central, la creación de modelos participativos para la autosostenibilidad, entre otros. Lo anterior permite en todo caso plantear acciones, estrategias e iniciativas que resulten más eficientes en el alcance de los objetivos asociados al desarrollo integral y sostenible de los territorios.

Ahora bien, es importante mencionar que desde el discurso propuesto por la academia sobre innovación social no se hace referencia a la implementación de actividades que contribuyan al cumplimiento de agendas de desarrollo específicas como los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. Sin embargo, las iniciativas de innovación social estudiadas en concreto, si se enmarcarían en el cumplimiento de estas metas de desarrollo en particular como lo son: poner fin a la pobreza en sus múltiples formas (objetivo 1); lograr que las ciudades y comunidades sean sostenibles (objetivo 11) y la promoción de sociedades justas, pacíficas e inclusivas (objetivo 13), solo por presentar algunos.

Lo anterior invita a la reflexión con respecto a la creación de dinámicas en pro del desarrollo integral de los territorios en doble vía que, por un lado, apunten desde lo local a contribuir al cumplimiento de metas globales de desarrollo pero que a su vez, éstas se conviertan en modelos orientadores del ejercicio de la Innovación Social en el nivel territorial; pues es precisamente en esta bidireccionalidad donde se construyen escenarios apropiados para el desarrollo y la transformación positiva de las comunidades.

En resumidas cuentas, lo expuesto demuestra de antemano algunos espacios o vacíos presentes entre las dinámicas de innovación social originadas desde la academia y aquellas dinámicas que son materializadas en los territorios; las cuales, si bien persiguen objetivos en común en relación a la superación de problemáticas de forma eficiente, innovadora y sostenible, dejan en evidencia la existencia de oportunidades para emprender acciones articuladas que permitan la formulación y apropiación de la innovación social en función del desarrollo de los territorios y sus comunidades.

Durante el adelanto de este trabajo se han aportado elementos de análisis que resultan importantes y suficientes para la configuración de algunas conclusiones y recomendaciones alrededor de los procesos actuales de Innovación Social analizados desde la academia hasta los territorios, como se ha expresado en el mismo título del presente artículo de reflexión.

Así, una primera conclusión que se deriva de este ejercicio es que, si bien se observa una importante y creciente participación del sector académico colombiano en temas de innovación social, es posible evidenciar también que tanto el discurso manejado desde la academia como la ejecución misma de prácticas entorno a esta temática constituyen procesos aún en construcción, es decir, que estos se encuentran en una etapa de formulación inicial de los conceptos, metodologías, servicios y acciones a desarrollarse como parte de su gestión, por lo cual aún se requiere de esfuerzos adicionales para su puesta en marcha definitiva que permitan generar valor en los procesos de innovación social que sean adelantados.

En tal sentido, los centros o espacios académicos dedicados a la innovación social continúan entonces afrontando retos importantes para su consolidación como herramienta efectiva para la solución o mitigación de problemáticas que conlleven a la transformación positiva de los territorios.

Lo anterior se reafirma al evaluar el enfoque en relación a esta temática dado hasta ahora por la gran mayoría de instituciones universitarias que cuentan con espacios dirigidos a temas de innovación social; las cuales centran sus esfuerzos en el desarrollo de actividades asociadas principalmente a temas de emprendimiento, asesoría a proyectos, formulación de metodologías, ejecución de planes de responsabilidad social empresarial, creación de convenios institucionales y la prestación de servicios pedagógicos, tecnológicos y empresariales en general.

Estas actividades adelantadas por los centros de innovación social representan en cierta medida beneficios para aquellas poblaciones o grupos de personas que participan en sus proyectos e iniciativas, sin embargo, estos en la mayoría de ocasiones se ocupan de presentar resultados momentáneos en respuesta a planes de trabajo formulados desde diferentes frentes académicos descuidando de alguna forma la búsqueda de resultados que generen impactos reales con una relevancia significativa y sostenida en el tiempo.

En razón a esto, otras actividades como la creación, formulación e implementación de iniciativas y prácticas innovadoras y socialmente eficientes que garanticen una incidencia oportuna y efectiva en el desarrollo de los territorios y sus comunidades quedan rezagadas al final de la lista de prioridades de estos centros de innovación social; puesto que en medio de sus procesos de consolidación, solo se reconocen aún algunas actividades primarias como la creación y divulgación de proyectos innovadores, los cuales se fusionan fácilmente con procesos de emprendimiento orientados desde la academia pero que no cuentan con la suficiente robustez para garantizar cambios significativos a largo plazo en los territorios.

De este modo, surge la necesidad de fortalecer aquellas acciones que permitan la consolidación de un discurso integral en relación al concepto y aplicabilidad de la innovación social desde la academia, que anteponga el desarrollo de los territorios y sus comunidades como

principal objetivo y que contemple la generación de acciones innovadoras desde las comunidades y para las mismas a través del fomento de actividades para su organización, empoderamiento y la generación de capital social.

Así mismo, se debe precisar que desde la academia se han adelantado procesos muy completos tanto de adopción y adaptación como de construcción de metodologías asociadas a la forma de interpretar y llevar a la práctica la innovación social, sin embargo, este conjunto de metodologías resulta en muchas ocasiones complejo de interpretarse y de aplicarse por parte de actores diferentes a la academia que están presentes en los territorios y que buscan generar soluciones para determinadas problemáticas identificadas, significando esto una limitante para consolidación de dinámicas integrales de innovación social.

Lo anterior se puede materializar en la presencia de ciertas dificultades para el despliegue de procesos de innovación social en los territorios donde existen dinámicas, prácticas y formas cotidianas tanto de identificar sus propias necesidades como de configurar determinadas acciones para su atención; todas creadas desde las mismas comunidades y llevadas a la práctica de formas mucho más simples y generalmente en lapsos cortos de tiempo.

En otras palabras, puede decirse, que mientras desde la academia se definen un sin número de procedimientos y metodologías para abordar problemáticas propias de los territorios mediante diversas formas y estrategias que resulten socialmente innovadoras; es en estos mismos territorios donde se develan procesos mucho más prácticos y ágiles que permiten atender a dichas dificultades. Esto sugiere entonces hacer alusión al concepto de *red de apoyo*, definida en la web como “una estructura que brinda algún tipo de contención a algo o alguien”, refiriéndose propiamente en este caso a un conjunto de organizaciones o entidades que trabajan de manera sincronizada para colaborar con alguna causa.

En este punto, se considera valioso presentar el concepto de *red de apoyo* ya que es precisamente este tipo de herramientas o metodologías las que pueden resultar útiles al momento de integrar tanto los conocimientos técnicos propuestos desde la academia como aquellas prácticas ya constituidas y apropiadas en los territorios; de modo que se logre la configuración de iniciativas socialmente innovadoras que evidencien transformaciones reales en los territorios cumpliendo con características de eficiencia, sostenibilidad y escalabilidad para la generación de valor agregado en la sociedad.

Por último, de acuerdo a lo observado desde el ámbito académico y desde las dinámicas territoriales estudiadas, se identifican posibles retos y desafíos a los cuales se enfrenta la puesta en práctica de la innovación social como una alternativa y un medio para el desarrollo de los territorios en Colombia.

Dichos retos estarían relacionados principalmente con: la posibilidad de escalamiento de las propuestas e ideas innovadoras debido a la existencia de estrictos esquemas regulatorios (burocracia); el limitado acceso a esquemas de financiamiento para la obtención de recursos; la poca articulación con los instrumentos de planeación territorial y la existencia de barreras de acceso e insuficiencia de infraestructura tecnológica en el país. Así mismo, la resistencia a la generación de cambios importantes en las dinámicas y relaciones comunes de los territorios plantea desafíos importantes para la incorporación de la innovación social como herramienta para la gestión de su desarrollo.

En este sentido, se reafirma la necesidad de promover desde la academia, el fortalecimiento de líneas de estudio e investigación específicas sobre innovación social que permitan profundizar en el reconocimiento de las diversas dinámicas presentes en los territorios y su articulación con actores y aliados provenientes de diferentes sectores que contribuyan a la formulación de

iniciativas, proyectos, prácticas y demás actividades de innovación social cuyo elemento principal sea la participación activa de las comunidades en la construcción de alternativas de solución para sus necesidades más apremiantes así como la creación de escenarios propicios para el mejoramiento de su calidad de vida.

Finalmente, se requiere también que las metodologías, conceptos, propuestas y actividades diseñadas desde la academia cuenten con un enfoque marcado asociado al desarrollo territorial de modo que pueden encajar y articularse con aquellas dinámicas presentes en los territorios. Solo así se garantizará hablar un mismo lenguaje en torno al concepto y la práctica de la innovación social desde la academia hasta los territorios que permita el despliegue de procesos íntegros de innovación social que incidan de manera importante en los niveles de desarrollo y bienestar de las comunidades y sus territorios.

En ultimas, se ha establecido con claridad la existencia de una brecha entre la concepción de innovación social, su accionar y las diversas dinámicas que se promueven desde el ámbito académico y desde los territorios, por lo cual se requiere la implementación de acciones concretas que vayan más allá del dialogo entre actores y que permitan abrir un camino hacia la consolidación conceptual y operativa de la innovación social. Así, la inclusión de los territorios en la construcción metodológica que se adelanta desde la academia alrededor de este concepto y la creación de redes de apoyo intersectoriales constituirían apuestas convenientes en el cierre de esta brecha.

De la misma forma, se consideraría notable la creación de espacios académicos que promuevan el interés por la innovación social (inclusión de asignaturas electivas en los planes de estudios) y demás acciones que permitan avanzar en la superación de aquellas barreras estructurales que limitan actualmente el ejercicio de la innovación social en nuestro país.

Una última consideración en este apartado de reflexión estaría relacionada con la creación de dinámicas colectivas de innovación social sólidas y en equilibrio, a partir de la planeación y construcción de un ecosistema (de innovación social) enfocado en el desarrollo integral, que contemple el dialogo abierto entre actores y la participación notable de las comunidades como agentes claves en el adelanto de procesos sociales para la atención de sus necesidades. De esta forma además, se abrirían mayores posibilidades para la superación de las dificultades estructurales presentes actualmente en este ámbito.

4.- Recomendaciones

La innovación social en nuestro país ha comenzado a incorporarse en diferentes ámbitos y en las agendas de diversos sectores como el académico, el público y el empresarial; enfrentándose a importantes retos para su consolidación como herramienta para el fomento del desarrollo en los territorios. En razón a esto, a continuación se formulan algunas recomendaciones encaminadas a su fortalecimiento:

En primer lugar resulta valioso aunar esfuerzos desde los diferentes escenarios y sectores que permitan dar continuidad a las actividades y procedimientos requeridos para culminar la estructuración y consolidación de la Política Pública Nacional de Innovación Social como herramienta fundamental para el fomento del desarrollo en los territorios por medio de planes, programas y proyectos que consoliden la puesta en práctica de la innovación social en el ámbito territorial.

Lo anterior, se considera de máxima importancia ya que esta política pública podrá constituir el principal marco de referencia para el accionar y la construcción de dinámicas y escenarios

favorables para la innovación social en nuestro país, permitiendo la definición de roles y responsabilidades para cada uno de los involucrados así como la inclusión de nuevos actores y aliados que estén interesados en el fomento y práctica de este concepto.

En segundo lugar es necesario promover desde la academia y el sector público la construcción y el fortalecimiento de redes funcionales de trabajo colaborativo y la conformación de redes de apoyo en la que participen activamente los diferentes actores sociales que se encuentren interesados en la formulación e implementación de procesos de innovación social encaminados al desarrollo de los territorios y sus comunidades.

De la misma forma, se requiere avanzar en la construcción y consolidación de un discurso integral sobre innovación social que reúna para la práctica todos aquellos conceptos, dinámicas, procesos, actores y demás elementos destacados que hacen presencia tanto en los territorios como en el ámbito académico, promoviendo su articulación y el reconocimiento como activos necesarios para la generación de valor social en las diferentes comunidades.

Otra de las recomendaciones aquí enunciadas está encaminada a la creación e implementación conjunta de metodologías y herramientas para la medición de impacto que permita evidenciar los resultados y avances obtenidos en los procesos de innovación social que sean ejecutados en los territorios, de modo que estos puedan hacerse replicables y escalables a otras comunidades, ampliando de esta forma los márgenes de incidencia en el desarrollo de los territorial vía innovación social.

Resulta importante resaltar la pertinencia de la creación e implementación de modelos de *cuádruple hélice* que permitan adelantar procesos juiciosos e integrales de planeación territorial, donde tanto las entidades públicas como el sector privado puedan no solo crear escenarios

propicios para la innovación social sino además, compartir y aprovechar estos espacios en actividades como la toma de decisiones y la configuración de diversas propuestas; lo anterior en conjunto con los denominados centros de innovación social de las universidades y con aquellos proyectos e iniciativas de innovación social de origen comunitario.

Se requiere también fomentar la creación y consolidación de iniciativas, proyectos, prácticas y procesos de innovación social que no solo contribuyan en la mitigación o solución de problemáticas sociales identificadas en los territorios más vulnerables de Colombia, sino que además promueva la conformación de nuevas relaciones y dinámicas sociales dirigidas a la mejora del bienestar humano; promoviendo la construcción de una cultura innovadora socialmente en nuestro país.

Por último, como línea futura de investigación, se recomendaría profundizar en la relación entre innovación social, académica o territorial, y los procesos de planeación para el desarrollo. Lo anterior respondiendo a la necesidad de empoderar realmente a las comunidades, identificar sus capacidades y recursos, generar nuevas fuentes de ingresos, fortalecer sus procesos de participación y creación comunitaria entre otros elementos que se conviertan en facilitadores para la práctica de mejores iniciativas de planeación, con una perspectiva participativa e integral.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Interamericano de Desarrollo (2016). Washington, D.C. Innovation Lab – Las ideas transforman. Recuperado de <https://www.bidinnovacion.org>.

Bernal, M.E. (2016). *La innovación social en América Latina y el Caribe*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Parque Científico de Innovación Social. Bogotá, Colombia.

- Bueno C., C. (2016). Oportunidades y desafíos de la innovación social. Universidad Iberoamericana. Ciudad de México.
- Capel, H. (2016). *Las ciencias sociales y el estudio del territorio*. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. España.
- Comisión Europea (s.f.). *Guía de la Innovación Social*.
- Conejero P., E & Redondo L., J.C. (2016). *La innovación social desde el ámbito público: Conceptos, experiencias y obstáculos*. Revista Gestión y Análisis de Políticas Públicas. Madrid, España.
- Coy, H (2016). *Instructivo para la elaboración de artículos de reflexión para publicación en revistas de investigación*. Corporación Unificada Nacional de Educación Superior.
- Departamento Nacional de Planeación. (2013). *Bases conceptuales de una política de innovación social*. Bogotá, Colombia.
- Domanski, P. (2016). *Innovación Social en Latinoamérica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Parque Científico de Innovación Social. Bogotá, Colombia.
- Echeverría, J. (2008). *El manual de Oslo y la innovación social*. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura. Departamento de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid, España.
- Gerhuny, J. (1983). *Social Innovation and the Division of Labour*. Oxford University Press, OUP, Massachusset.

- Hernández-Ascanio, J., Tirado V., P. & Arizamontes, A. (2016). *El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos.*, CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 88, 165-199.
- Innerarity, D. & Gurrutxaga, A. (2009). *¿Cómo es una sociedad innovadora?* Agencia Vasca de la Innovación. Bilbao, España.
- Kingston, P.W. (1984). *The Political Economy of Innovation*, The Hague/Boston. Reimpreso por Martinus Nijhoff, 1989.
- Marchioni, M. (s.f.). *Comunidad, participación y desarrollo: teoría y metodología de la intervención comunitaria.* Editorial Popular. España.
- Méndez, R. (2002). *Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes.* Santiago de Chile.
- Murray, R., Caulier – Grice, J., Mulgan, G. (2010). *The open book of social innovation.* Londres, Inglaterra.
- Llanos H., L. (s.f.). *El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales.* Chapingo, Estado de México.
- Park, R.E. (2013). *Sociología, comunidad y sociedad.* EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N. 25, enero-junio, 2013, pp. 195-212. ISSN: 1139-5737. Madrid, España.
- Rey de M, N. & Tancredi, F.B. (2010) *De la innovación social a la política pública. Historias de éxito en América Latina.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Rickards, T. (1985). *Stimulating Innovation: A Systems Approach.* Palgrave MacMillan. Londres.

Rodríguez H., A. & Alvarado U., H. (2008). *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile.

Sosa V., M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Urra C., M. (2018). *Estado, mercado, academia... y comunidad. Una cuádruple hélice para el desarrollo integral y la innovación*. Madrid, España.

Villa, A. (2014). La innovación social en el ámbito universitario: una propuesta para su diagnóstico y desarrollo. RAES – Revista Argentina de Educación Superior.

Villa, L. & Melo, J. (2015). *Panorama de la Innovación Social en Colombia*. Banco Interamericano de Desarrollo – BID. Bogotá, Colombia.